

1. Identificación del tipo de gráfico (y de la información que contiene)

La pirámide de la población es una representación gráfica de barras de la estructura por sexo y edad de una población en un momento determinado.

En el eje vertical del histograma se representan los grupos de edad (por lo general en intervalos de cinco años, salvo en el caso de los mayores de 85 años que quedan englobados en una barra única). En el eje horizontal, doble, se representan los efectivos de la población (a la izquierda los hombres y a la derecha las mujeres) en porcentajes o en cifras absolutas. Cada barra de la pirámide representa el porcentaje (o número) de individuos con la misma edad.

Las pirámides nos permiten conocer las características y la historia demográfica de una población.

2. Descripción de los datos de la pirámide

2.1. Estructura *por sexo*:

- ¿Qué sexo predomina en la población analizada?
Se puede calcular la *tasa de masculinidad* o de *feminidad*.
- Diferencias en la estructura por sexo a lo largo de las distintas edades, indicando el momento en que se equiparan los efectivos de ambos sexos.
 - . señala la superioridad numérica de los varones al nacer, observando la mayor longitud de la barra de los varones en el primer escalón (0-4 años), o calculando la *tasa de masculinidad* de esta cohorte (tasa de masculinidad al nacer: 106%).
 - . indica el momento en que se produce la equiparación de los efectivos de ambos sexos, fruto de la sobremortalidad masculina.
 - . constata el predominio de efectivos femeninos en la población vieja (mayor *esperanza de vida* de la mujer).

2.2. Estructura *por edades*:

2.2.1. Determinar el **tipo de estructura** (joven, envejecida) a partir de:

a) La "**forma**" de la pirámide:

El perfil de la pirámide indica la tipología global de la población: *población joven* (forma triangular o de pirámide), *población adulta* (forma de campana) y *población envejecida* (forma de urna o bulbo).

Observa el perfil de la pirámide. ¿Tiene una base ancha y disminuye progresivamente en altura (forma triangular) o la base (los escalones inferiores) se estrecha continuamente?

b) los **indicadores demográficos** de envejecimiento:

. la *tasa de envejecimiento* .

Se considera que la población está envejecida si los efectivos de población con 65 y más años superan el 12% de la población total.

. o el *índice de envejecimiento* (relación entre población vieja y población joven).

2.2.2. Análisis de los **grupos de edades** (población vieja: 65 y más años, población adulta: 15-64 años; población joven: 0-14 años),

comentando los **sucesos demográficos** más significativos.

Es conveniente iniciar la lectura desde la cumbre hasta la base, fijándose en el:

- Tamaño de los brazos de las edades ancianas. Si son anchos indican un elevado número de población vieja, fruto de una elevada esperanza de vida.
- La parte central (población adulta) comprende la población potencialmente activa.
- Tamaño de los escalones de la base. Si son más cortos que los superiores estamos ante un descenso y control de la natalidad.

Los **sucesos demográficos** más significativos se deducen de las muescas y salientes en el perfil de la pirámide. Estos sucesos debemos relacionarlos con hechos históricos que hayan tenido incidencia demográfica. Para ello se han de averiguar las fechas de nacimiento de cada grupo de edad, restando sus años del año al que corresponde la pirámide.

- . las "**muescas**" o entrantes indican pérdida de población:
 - . déficits de nacimientos provocados por control de natalidad o guerras.
 - . aumento de mortalidad (guerras, hambres o epidemias).
 - . emigración.
- . los "**salientes**" de la pirámide indican incremento de la población:
 - . incremento de natalidad: *baby boom* postbélico, desarrollo económico...
 - . inmigración.

3. Comentario.

- **Breve resumen** de la situación demográfica representada en la pirámide, relacionándola con el desarrollo socioeconómico de la población que representa.
- **Causas** demográficas (movimientos naturales –natalidad y esperanza de vida– y movimientos migratorios) y profundas (económicas, sociales, culturales) de la estructura de la población que refleja la pirámide.
- **Consecuencias**. Repercusiones demográficas (crecimiento demográfico reducido, disminución del potencial de la población activa...) y socioeconómicas (asistencia social, pensiones...) para el futuro, derivadas de la estructura por edades que refleja la pirámide
- **Proyección de futuro próximo**.

NOTAS

Efectos demográficos de las guerras

Los entrantes producidos por los muertos de una guerra no coinciden con los años de la guerra, sino que están 4-5 barras más arriba, ya que afectan a la población masculina joven que en el momento del conflicto estaban en edad de combatir (en torno a los 20-25 años); y dejan una huella más profunda en el sector masculino que en el femenino.

Los entrantes que coinciden con los años de la guerra se deben a la subnatalidad producida por la misma (no es momento de "traer niños al mundo", los hombres están en la guerra, han muerto muchos posibles padres o madres...) y afectan por igual a las barras de hombres y de mujeres.

Efectos demográficos de los movimientos migratorios

Los protagonistas de los movimientos migratorios son adultos jóvenes, con predominio masculino en los exteriores y femenino en los interiores (éxodo rural, 1955-75). Como resultado:

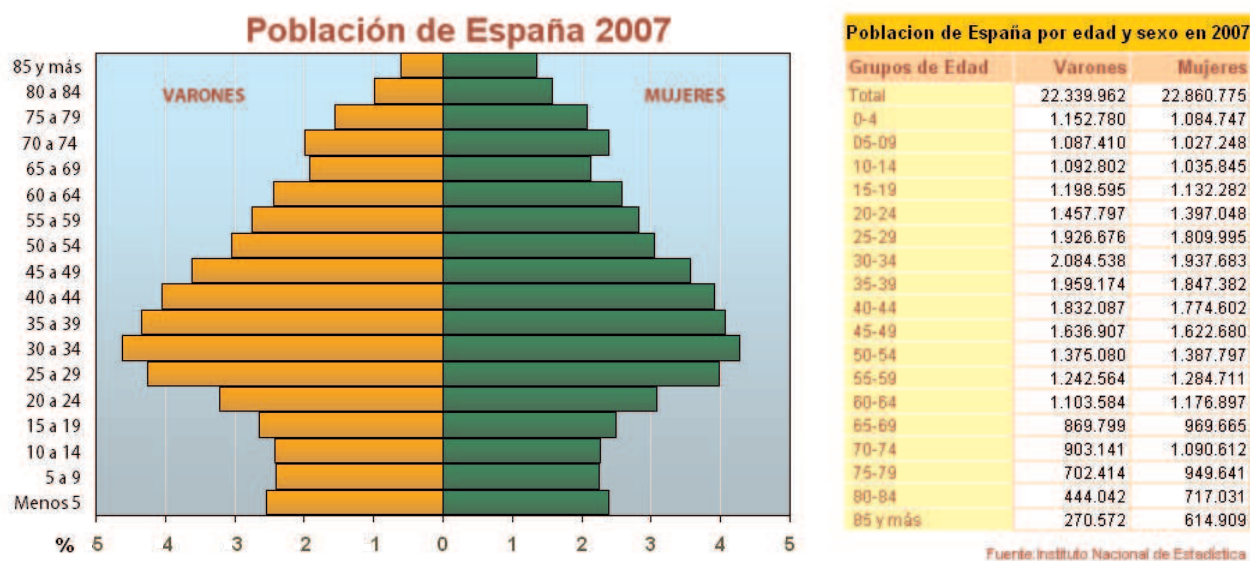
- . En las zonas emisoras del **éxodo rural** (resta población femenina) hay más hombres que mujeres en las edades adultas, y hay muy poca población joven (por la carencia de madres potenciales). En las zonas receptoras de esta emigración se incrementan los efectivos de la población femenina —y en consecuencia de la joven: sus hijos—.
- . La llegada reciente de **inmigrantes extranjeros** se observa en un abultamiento de la población entre 20 y 40 años, especialmente masculina, y en un repunte de la natalidad.

¿Cómo afectan los entrantes y salientes de una pirámide a generaciones posteriores?

Los entrantes de una pirámide constituyen una "**generación hueca**" que se refleja creando un nuevo entrante o reducción de efectivos 20-30 años más abajo, cuando los miembros de esta generación alcanzan la edad de procrear: al ser una generación menos numerosa, el total de sus hijos es también menor.

Los salientes provocan una "generación abultada" 20-30 años después (4-6 barras más abajo), cuando sus efectivos alcanzan la edad de tener hijos: al ser más, el número total de sus hijos también puede ser mayor.

Comentario de la pirámide de la población española (2007)



Una pirámide de población es una representación gráfica de los efectivos de población, divididos según el sexo y la edad, en un año concreto. En este ejemplo, corresponde a la población de España en 2007.

En el eje vertical del histograma se nos muestran los grupos de edades, divididos en escalones de 5 en 5 años; en el eje horizontal aparece el porcentaje de cada grupo de edades (en la izquierda los hombres y en la derecha las mujeres) sobre el total de la población española.

Estructura por sexo.

En la pirámide de la población española de 2007 hay un claro **predominio del sexo femenino**: por encima del medio millón de mujeres más que hombres, con una *tasa de masculinidad* de 97,7%.

No obstante, la superioridad de los efectivos femeninos no se da en toda la pirámide. En los primeros años hay más efectivos masculinos: nacen más varones que mujeres (106 niños por cada 100 niñas) como se puede observar en la mayor longitud de la barra inferior de la pirámide —grupo de 0 a 4 años— en el lado de los varones. A partir de ahí los efectivos se van equilibrando debido a la mayor *sobremortalidad* masculina, igualándose entre los 45 y 50 años. Desde entonces predominan las mujeres, con una clara supremacía de ancianas, que doblan a los hombres a partir de los 80 años, debido a su mayor esperanza de vida: casi 84 años frente a los 78 de los hombres. La mayor esperanza de vida femenina se debe a la *sobremortalidad* masculina por razones de tipo biológico, laboral y social (estilo de vida más expuesto a los factores de riesgo).

Estructura por edades.

La pirámide de la población española de 2006 presenta una clara *forma de bulbo*, con una base que se estrecha —indicativa de cohortes cada vez menos numerosas, excepto la de 0-4 años— y una cumbre con escalones amplios —que muestran un importante volumen de población adulta—. Esto nos permite afirmar que se trata de una **población envejecida**.

La *tasa de envejecimiento* (el 16,7% de la población tiene 65 o más años) y el *índice de envejecimiento* (1.16) confirman que estamos ante una estructura demográfica envejecida de la población española.

En el **análisis por grupos de edades** encontramos una amplia presencia de efectivos en el **grupo de población vieja** (65 años y más). En este grupo se observa un claro predominio de los efectivos femeninos, debido a su mayor esperanza de vida y también a que se encuentran en esta franja los hombres fallecidos en la Guerra Civil (los nacidos entre 1910 y 1920, con edades entre 16 y 25 años en 1936) y a que la emigración española al exterior fue mayoritariamente de población masculina. No obstante, hay que considerar que los combatientes de la Guerra Civil están ya desapareciendo de la pirámide: hoy superan los 85 años y la mayoría ya han fallecido.

En este grupo hay un entrante en las edades comprendidas entre los 65 y 69 años (nacidos entre 1937 y 1941), que afecta a los dos sexos: corresponde a los “no nacidos” durante la Guerra Civil. Este hecho se vio agravado porque los adultos que debían procrear en ese momento también eran escasos (“generación hueca” de los nacidos en menor cantidad durante las guerras de finales del siglo XIX y de la epidemia de gripe de 1918). Se puede observar también como el entrante masculino de esta cohorte se está “tapando” más que el femenino debido al fallecimiento de las cohortes masculinas de edades superiores (70 a 74 años).

Esta *generación hueca* se prolonga en los siguientes escalones (hasta los 50 años), debido a la escasa natalidad en los años de posguerra por la penosa situación que siguió a la Guerra Civil (bloqueo internacional al régimen de Franco, autarquía económica, desabastecimiento, carestía...) y a la emigración exterior en su etapa de mayor intensidad (1960-1973).

El grueso de la población española (69%) se encuentra dentro de la **población adulta** (entre 15 y 64 años), especialmente en el grupo de *adultos viejos* (de 45 a 65 años).

En este grupo, los aspectos demográficos más significativos serían, primero, el aumento de natalidad debido al llamado *baby boom* de las décadas sesenta y primeros setenta. Las cohortes nacidas entre 1957-1966 (40-50 años) corresponden con el boom de la natalidad. Este fenómeno estuvo motivado por desarrollo económico de la década de 1960. Entre 1967 y 1976 (30-40 años), los efectivos demográficos se estabilizan; la extensión del modo de vida urbano obliga a reducir el tamaño de la familia, y además, corresponde procrear ahora a las generaciones menos numerosas nacidas durante la guerra y la posguerra.

El segundo aspecto demográfico a considerar en el grupo de población adulta es el retranqueo de la base de la pirámide. A partir de 1977 (grupo de 25-29 años) la longitud de las barras comienza a reducirse debido a la *disminución de la fecundidad* con las importantes transformaciones políticas, sociales y económicas que se producen en la sociedad española a partir de 1975.

El **grupo de jóvenes** (de 0 a 14 años) es muy reducido; sólo contiene el 14,3% de la población española, debido a la continua disminución de la fecundidad antes mencionada. Como hecho demográfico significativo en este grupo hay que anotar un ligero incremento de la natalidad en el grupo de 0 a 4 años, debido en buena parte a los aportes de la inmigración y a una ligera reactivación de la natalidad española.

En resumen, la pirámide de la población de España de 2007 nos presenta una **población envejecida**, propia de **una sociedad desarrollada**.

Las **causas de este envejecimiento** de la población hay que buscarlas en una *natalidad* muy baja y en una *esperanza de vida* elevada. La primera es fruto de los cambios de mentalidad (secularización de la sociedad, transformación de las costumbres familiares, promoción de la mujer e incorporación al mundo laboral, disponibilidad de medios anticonceptivos...), la crisis económica y el desarrollo cultural (prolongación de los estudios...) y aumento del nivel de vida de la población española desde mediados de los setenta, que traen una considerable reducción de la *fecundidad*, en cifras actualmente de 1,39 hijos por mujer, una de las más reducidas de Europa. El aumento de la esperanza de vida va ligado a los progresos sanitarios y a las mejoras higiénicas y de las condiciones de vida (alimentación...).

El envejecimiento de la población, al aumentar la *tasa de dependencia*, puede plantear **problemas** a medio y largo plazo de viabilidad de los actuales sistemas de protección social, especialmente en lo que se refiere a las pensiones, así como en los aspectos sanitarios y asistenciales: un número cada vez más reducido de trabajadores tendrá que soportar los gastos de la población mayor cada vez más abundante. Sin embargo, éste no es tanto un problema demográfico como económico; si hay trabajo, la tasa de dependencia puede disminuir con la llegada de jóvenes inmigrantes.

En el **futuro** es previsible que envejecimiento se modere levemente durante los próximos diez años debido a la inmigración –cuyos efectivos más numerosos se concentran el período de mayor fertilidad (de los 25 a los 35 años), lo que produce un rejuvenecimiento adicional tanto por el aumento de la natalidad como por los reagrupamientos familiares– y a la incorporación al grupo de población vieja de la generación hueca e la guerra civil y la postguerra. Pero, posteriormente, el envejecimiento se reactivará de nuevo con mucha más fuerza debido a llegada a los 65 años de las generaciones más numerosas, las del *baby boom*.